

Hoy hablamos de...

Waterpolo

Bajo el título «De dónde viene y a dónde va el Waterpolo», se desarrolló recientemente en el I.N.E.F. de Barcelona un interesante coloquio, que se inició con la intervención del Dr. BALIUS, que aportó referencias históricas sobre el tema.

Como la mayoría de deportes, el Waterpolo nació en Inglaterra. Llegó tarde a España y cuando lo hizo, lo hizo por Cataluña. Nació en Inglaterra como imitación del Polo, para lo cual los jugadores cabalgaban sobre toneles que flotaban en el agua. En 1869, comienza el verdadero Waterpolo, que por entonces se denominaba «fútbol acuático», o «pelota a mano acuática», y consistía en la lucha brutal de 20 individuos en el agua, mientras dos defendían unos botes que actuaban a modo de porterías. El primer partido reglamentado se celebró en 1877, con campo marcado, equipos de siete jugadores, sin porterías (se sigue utilizando botes) y sin tiempo fijo: el partido terminó al reventarse el balón. En 1880 se celebran los primeros partidos entre ingleses y escoceses, con problemas reglamentarios. En 1885 el Waterpolo es reconocido por la London Swimming Association como deporte independiente, que llega a U.S.A. en 1890, a Alemania y Austria en 1893, a Hungría en 1897 y se hace deporte olímpico en 1900. Depende de la F.I.N.A. desde 1908.

En 1907 se fundó en Barcelona el primer Club español de Natación, el C. N. Barcelona y es éste, a través de su primer presidente BERNARDO PICORNELL, el organizador del primer partido de Waterpolo en España. El acontecimiento tuvo lugar el 12 de julio de 1908, enfrentándose dos equipos, Azul y Blanco, del Club. Pocos días después, el 13 de agosto se concierne el primer partido internacional, aprovechando la estancia en Barcelona del crucero

inglés «Bacchante», venciendo los ingleses por cuatro a cero. En 1912 se organiza también en Barcelona, el Primer Concurso Español de Waterpolo, que puede ser considerado como el Primer Campeonato de España, venciendo un equipo del C. N. Barcelona, que inicia una serie de triunfos que se interrumpe en 1971. En 1921, se constituye la Federación Catalana de Natación y se celebra el Primer Campeonato de Cataluña, que también gana de forma continuada el C. N. Barcelona hasta 1971. El equipo español acude con poco éxito a los Juegos Olímpicos de Amberes (1920), París (1924), Amsterdam (1928) y con resultados más apreciables a los de Londres (1948), Helsinki (1952), México (1968) y Munich (1972).

El tema fue desarrollado por los componentes de la «mesa», la cual estaba formada por:

ANDRES ZOLYOMY: Entrenador del equipo nacional español de los años 1948 al 1952 y desde 1966 hasta 1972. Participando España en las cuatro olimpiadas: Londres 1948; Helsinki 1952; México 1968 y Munich 1972. Asimismo entrenador del equipo nacional italiano con el que ganó la Olimpiada de Roma en 1960.

JOAQUIN PUJOL: Directivo de la F.E.N. y máximo responsable del Waterpolo español desde su cargo de Presidente de la Comisión Técnica de Waterpolo.

EUGENIO ASENSIO: Ex-waterpolista internacional español y del C. N. B. y árbitro internacional dentro de la primera línea del ranking mundial.

JAN FREESE: Holandés de nacimiento y español de adopción, entrenador de natación de la élite española durante el largo período que duró su ejercicio en la Residencia Blume

de Barcelona. Actualmente reciente dimisionario de la Comisión Técnica de Natación de la F.E.N.

AGUSTIN MESTRES: Ex-internacional de waterpolo, ex-olímpico en Londres y Helsinki campeón de los Primeros Juegos del Mediterráneo de Alejandría. Ex-entrenador de natación y waterpolo de diversos clubs de Barcelona.

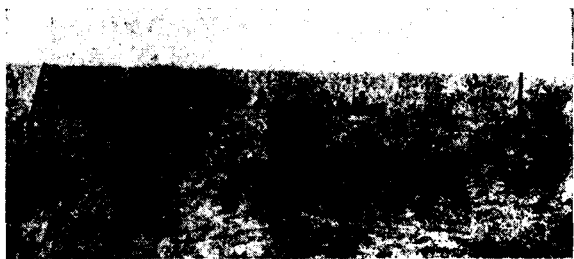
LOLO IBERN: Ex-internacional y ex-olímpico de waterpolo en México, ex-nadador y en la actualidad entrenador de waterpolo del Club Natación Barceloneta, y el

Moderador Dr. **LUIS BESTIT:** Médico deportivo, ex-guardameta del equipo nacional desde 1962 hasta 1972. Olímpico en México y Munich.

El waterpolo es uno de los deportes que hace más años que se practica en España, habiéndose conseguido un respetable nivel internacional, superior al de otros deportes.

Ya en los Juegos Olímpicos de Berlín, en donde no se pudo participar, se hablaba de un equipo con posibilidades, en Londres, año 1948, se logró un meritorio octavo lugar, que se repitió en los Juegos Olímpicos de Helsinki, año 1952.

Tras un largo período de ausencia en torneos olímpicos, España se reintegra a ellos en Méjico logrando un noveno lugar. En Barcelona, con motivo de la celebración de los Campeonatos europeos se logra nuevamente un octavo puesto. Su participación en los Juegos Olímpicos de Munich le conducen a una clasificación pareja, décima posición.



Podemos considerar dos etapas perfectamente definidas en el waterpolo español. Una primera época hasta los Juegos Olímpicos de Méjico, año 1968, en el que el potencial del waterpolo nacional está prácticamente todo concentrado en un club, el C. N. Barcelona, su entrenador es el que a la vez asume la responsabilidad del equipo nacional. Hasta este momento la escasez de instalaciones de una parte y la falta de recursos financieros de la Fede-

ración Española son causa de que el waterpolo no se halla extendido de idéntica forma a que lo han hecho otros deportes con menor historial deportivo. En el concierto internacional, España se ha ido moviendo en esta zona respetable de octavo lugar en competiciones de alto nivel en cuanto al equipo nacional se refiere.

En plan club, el C. N. Barcelona (prácticamente el equipo nacional) mejoraba esa imagen, siendo considerado equipo de primera línea.

Una segunda fase a partir de los Juegos Olímpicos de Méjico en que la expansión considerable de la natación aumenta el número de practicantes y en consecuencia de waterpolistas. Los clubs disponen de mayor número de piscinas pudiéndose dedicar de una forma más ortodoxa a la práctica de este deporte. Por otra parte la F.E.N. dispone de más dinero, lo que le permite contratar un entrenador nacional, con lo que la expansión del waterpolo parece un hecho. Se realiza una excelente campaña en el campo juvenil, reflejada en buenisimas clasificaciones en el Torneo europeo. Con todo ello transcurren 10 años, 1978 y la última confrontación internacional en los Campeonatos de Europa nos conducen nuevamente a un clásico octavo lugar.

BESTIT: ZOLYOMY ¿Por qué nos mantenemos siempre alrededor del número 8, que siendo un lugar muy honorable no deja de ser un segundo lugar en el concierto internacional del waterpolo?

ZOLYOMY: Nuestro nivel es correctísimo, y casi un milagro si tenemos en cuenta el poquísimos número de licencias con que contamos.

Es cierto que desde Londres mantenemos la misma clasificación, pero también lo es que ha aumentado el número de países que practica este deporte y que los niveles de la potencia también han mejorado.

En los países Europeos Occidentales, por ejemplo, se paga muy bien a los jugadores y en los países del Este se les proporciona una vida muy cómoda, siendo este el incentivo a la preparación, para mejora y consecución de logros importantes desde el punto de vista internacional.

MESTRES, ¿tú qué opinas? Quizás en España en estos últimos años, en los que hemos contado con mayores medios económicos, nos hemos limitado a cuidar exclusivamente de la élite, para formar lo que podríamos llamar el equipo «España» y no se ha potenciado a los clubs o regiones que como el C. N. Canoe, Sevilla, Sabadell, etc., que en determinados momentos tenían una cierta categoría waterpolis-

tica y que han desaparecido incluso de una segunda línea nacional algunos de ellos. Si se hubiese ampliado la ayuda, la capacidad de selección hubiera sido mayor y posiblemente los resultados se hubiesen notado.

IBERN: En primer lugar dejadme decir que una de las causas, es el poco contacto que tenemos la familia del waterpolo y que me congratula el participar en esta mesa que considero que es la primera vez nos reunimos para analizar nuestros problemas, y que quizás esto sea parte del por qué nos encontramos o no mejoramos del octavo puesto del mundo. A pesar de todo añadiré que con el poco material humano y con los medios que contamos ya es bastante el lugar que ocupamos.

BESTIT: BANDY, usted que ha estado tantos años preparando al equipo italiano de waterpolo, ¿cree que es posible el aplicar aquel sistema en España? También somos latinos.

ZOLYOMY: En Italia, la Federación baraja mucho dinero, los clubs pagan a sus jugadores, al igual que la selección nacional. Hay firmas comerciales. En definitiva, la orientación es muy distinta, su punto de vista les lleva hacia el profesionalismo.

PUJOL: Desde luego que no estoy de acuerdo en aplicar el profesionalismo en nuestro waterpolo. Aquí el problema es grave, en nuestro equipo nacional hay un verdadero déficit de estudiantes universitarios, creo que el problema es particular de cada uno y de orientación. Evolución constante del Reglamento de waterpolo. Su influencia en el juego.

BESTIT: Siempre ha sido la reglamentación el caballo de batalla de este deporte, sus constantes cambios han estado a la orden del día, se ha pasado de un juego estático, año 1933, a un juego móvil, año 1952, para pasar posteriormente a la aplicación de puntos de penalty, año 1966 (Kinstong), retención de pelota a los 45 segundos, etc., llegando a la actual reglamentación con el doble arbitraje, reducción del tiempo de retención, etc..

Nos preguntamos: ¿Consideras positivo este continuo cambio de reglamentación?

ASENSIO: Indudablemente las sucesivas modificaciones introducidas han ido mejorando el juego dándole mejor movilidad y vistosidad. A excepción de los puntos de penalty que fueron totalmente negativos, los sucesivos cambios han mejorado el juego.

En cuanto al doble arbitraje, no sólo lo considero bueno, sino absolutamente necesario, puesto que las modificaciones introducidas en el Reglamento al eliminar en lo posible tiempos muertos, dan una rapidez tal que son im-

posibles de controlar el juego con un solo árbitro.

MESTRES: Considero positivo el doble arbitraje en el sentido de desempeñar su cometido, deja de ser el árbitro la figura predominante del partido, pasa prácticamente desapercibido y sus posibles errores o tendencias quedan prácticamente anuladas. No se puede atribuir al árbitro influencia alguna sobre los resultados. Por otra parte los jugadores y entrenadores no pueden jugar sobre las debilidades del árbitro y deben jugar según las normas marcadas por el Reglamento.

La única pega que encuentro es la uniformidad de criterios en los dos árbitros. Sería conveniente que antes de los encuentros se fijaran mutuamente unas directrices entre ambos.

BESTIT: ¿Existirá una verdadera unificación de criterios en el doble arbitraje entre los dos árbitros? ¿Se reúnen antes del partido?

ASENSIO: En grandes torneos esto se hace, no antes de cada partido, pero sí al empezar el torneo con todos los árbitros reunidos.

Este problema existe; donde es más acusado es en torneos de menor categoría en donde la calidad de los árbitros es muy diversa.

BESTIT: Influencias e incidencias que puede tener la práctica del waterpolo en el nadador.

Sin lugar a dudas el deporte básico enmarcado en el seno de la Federación Española de Natación, es la natación propiamente dicha. Su importancia como deporte formativo y considerado en segundo lugar en el rango de disciplina olímpica así lo atestiguan.

Otro deporte, el waterpolo también olímpico y que tiene como base fundamental el dominio del líquido elemento, agua, figura como una de sus disciplinas, representa ello un «handicap» o no para la natación pura. Es conveniente una separación de Federaciones como se ha propugnado en otros países, sí o no.

Este es el tema a considerar:

¿Considera necesaria la separación de esos dos deportes hasta estar albergados en dos Federaciones propias?

FREESE: Considero que para bien de estos deportes la separación sería lo más adecuado. Son dos especialidades distintas que se basan en la preparación física, tanto la natación específica como el waterpolo, pero que para un perfecto acondicionamiento en especial en los clubs, hay una real falta de espacio. Precisamente basándonos en esta falta de espacio creo necesario separar las dos especialidades y no sólo estas dos sino saltos y natación sincronizada «ballet acuático».

Dr. GALILEA: No estoy de acuerdo con

JAN; si esto lo trasladamos al campo del atletismo sería el poner en dos Federaciones distintas los saltos y las carreras.

FREESE: En cualquier «metting» importante de atletismo hay cuatro competiciones a la vez, con lo que incido de nuevo en la falta de espacio.

A parte de esto, para los españoles, no nos va el entrenar excesivamente para hacer «metros» de natación, al niño le gusta el deporte de la pelota y entonces hay una verdadera huida hacia el campo del waterpolo. Como ejemplo os diré que en la piscina de la Residencia Blume de vez en cuando les dejábamos una pelota de waterpolo para la distracción de los nadadores y debido a la gran dedicación que hacían éstos en su club tuvimos que prohibir esta distracción diciendo que era perjudicial para ellos, que se lesionaban, a parte de que podrían romper algún cristal. Estoy convencido que si la F.E.N. pagara a los jugadores de waterpolo, todos los nadadores harían waterpolo.

IBERN: JAN antes no hablaba así.

FREESE: Tenía que defender el pan que me ganaba.

BESTIT: Compatibilidad o incompatibilidad de la natación y el waterpolo.

Insistiendo en el tema tratado por el señor FREESE, intentaremos exponerlo bajo la vertiente del waterpolo. La práctica de la natación pura, ¿en qué aspectos influye en el waterpolista. ¿Supone unas ventajas, unos inconvenientes, es beneficioso, es perjudicial? ¿Por qué tanta polémica sobre el particular?

Veamos la versión:

¿Puede procederse en el waterpolo igual que el fútbol, baloncesto, balonmano, que están completamente desligados del atletismo?

MESTRES. En waterpolo no puede procederse de forma análoga a otros deportes en donde el medio ambiente en que se desarrolla es el aire, fútbol, balonmano, basket. Por un motivo fundamental, el waterpolista debe adquirir un adiestramiento en el agua, es decir, primero ha de ser nadador, sin esta condición adquirida no puede conocer sus aficiones al juego. Ello hace que su inclinación a este deporte viene en parte condicionado por el ambiente en que está rodeado, en un tanto por ciento casi absoluto el deportista acude a la piscina para ser nadador, la continuación le viene programada.

Conocido es el hecho de que el elemento con temperamento de deportista de mejores condiciones es apto para distintos deportes, es el mismo y aquí es donde radica la conflictividad impuesta en muchos casos por el elemento téc-

nico que sin tener presente la personalidad del deportista en un puro egoísmo personal la inclina hacia sus conveniencias particulares.

El problema es de enfoque y que debe estar al margen del técnico respectivo.

Debe prevalecer el valor humano del practicante como principio básico y no el egoísmo de éxito personal o federativo de una u otra rama (debe ser desterrado el federativo o entrenador triunfalista).

La F.E.N. no tiene una cantidad tan elevada de licencias como para separar ambos deportes y despreciar su potencial deportivo.

Debe tenerse presente que sólo una mínima cantidad de sus nadadores pueden destacar como figuras en natación. El nadador de segunda fila puede ser aprovechado para el waterpolo de programarse debidamente estos deportes (no al nadador fracasado). Debemos considerar que las edades para la práctica de estos deportes no se superponen. Es problema de orientación. Ni existen incompatibilidades de tipo físico.

Consideramos una perfecta compatibilidad de estos deportes e incluso conveniente la práctica de ambas disciplinas en las edades comprendidas entre los 12 y 15 años. Ello favorece al nadador y al waterpolista. En el primero se evita que a estas edades las disciplinas tan férreas del nadador sean aligeradas con lo que se evita el aburrimiento prematuro del deportista y su retirada. Aparte, la adquisición de unos conocimientos que pueden cuando le interese alargar su vida deportiva con la práctica del waterpolo. En cuanto al waterpolista es conveniente someterse a la disciplina del nadador, siempre más meticulosa y cuidada, con ello se logra mejorar sus condiciones físicas y adquirir un mayor espíritu de sacrificio, que contribuye sin lugar a dudas a una excelente disciplina de entreno.

Todo cuanto hemos dicho en el plan nacional adquiere una mayor importancia en el nivel club. En donde de base se desconoce las cualidades del deportista y en consecuencia debe dejarse la posibilidad de optar a la disciplina libremente de acuerdo con las posibilidades del deportista.

No se deben admitir posiciones absolutas.

En la actualidad la F.E.N. tiende a una separación total, las programaciones así lo atestiguan y sin embargo la natación atraviesa una aguda crisis de valores y el waterpolo también. En los años de 1960, Campeonatos de Europa de Barcelona, existía una mayor tolerancia y el momento de ambas especialidades era mejor.

BESTIT: Proyección del waterpolo nacional.

Parece ser que la F.E.N., al dar un carácter oficial a la recién creada Comisión Técnica de

Waterpolo, quiere dar una nueva orientación y mayor impulso a este deporte. Indudablemente hasta la fecha poco ha contribuido en su expansión. El prestigio internacional de que goza se debe más al trabajo personal de unos pocos y al apoyo de un número reducido de clubs, más que a una labor propia de Federación. Por ello sería interesante conocer cuál es la posición que piensa seguir la Federación al respecto.

¿Cuál es la misión que considera que tiene la Comisión Técnica de Waterpolo?



PUJOL: El objetivo principal de equipo nacional español de waterpolo es: la clasificación directa en Berlín para ir a Moscú.

Pero quiero aclarar que hasta el momento el waterpolo en la F.E.N. no era nada, el Comité Técnico eran una serie de señores que no pertenecían a la F.E.N. y que se reunían alrededor de una mesa para comentar sobre waterpolo. En estos momentos ya hay un vocal federativo y no vamos a esperar que la natación de un programa para acomodarse a él, sino que pretendemos confeccionar un programa modelo y de este modo tener una personalidad propia.

Asimismo creemos que el waterpolo lo debemos potenciar más donde ya existen verdaderos núcleos del mismo e iniciar si es posible una campaña de promoción en aquellas zonas donde el waterpolo no tiene una verdadera base. A su vez, también es necesario crear nuevos entrenadores de waterpolo ya que si hasta hace poco teníamos un segundo entrenador nacional existe la necesidad de un tercero y un cuarto.

BESTIT: ¿Cómo pensáis alargar la vida del waterpolista? Siempre se ha comentado que el polista español se retira joven.

PUJOL: Desde luego es absurdo tratar a todos por igual. Creemos que los problemas deben estudiarse. Prácticamente no es lo mismo el problema de un universitario del equipo na-

cional que de un practicante que trabaje en un empleo cualquiera. Por lo cual el sistema Ayudas-Becas lo consideramos inútil y creemos que de «pagar» a los jugadores sería negativo, ya que en la cuestión de dinero siempre estaríamos en desigualdad de condiciones con los otros países.

MONER: ¿Entonces esto quiere decir renunciar a cualquier posibilidad internacional?

PUJOL: No, porque vamos a estudiar particularmente cada problema y nuestro objetivo quizás no será el llegar inmediatamente a ser un primer lugar, sino llegar al lugar real de clasificación que nos pertenezca.

BESTIT: Waterpolo del Club y su proyección al equipo nacional.

Concedor del ambiente en que se desenvuelve el waterpolista a nivel Club y lo que es una selección nacional, ¿cómo considera que deberían ser las funciones específicas de cada uno a efectos de evitar interferencias y qué finalidades concretas deben perseguir?

Hasta la fecha prácticamente no ha existido sincronización de actividades, cada uno ha operado por su cuenta, prevaleciendo en esencia el criterio superior.

¿Este programa de la Federación no perjudica a los clubs?

IBERN: No creo que el perjuicio sea absoluto, pero es muy difícil separar las dos especialidades y aceptar dos calendarios paralelos ya que para muchos clubs será difícil crear dos secciones, ya que actualmente el waterpolo se nutre de la natación y viceversa.

BESTIT: Haciéndome pesado, ¿no se perjudica a los clubs con este programa?

PUJOL: No entiendo por qué.

BESTIT: Por la incompetencia natación-waterpolo.

PUJOL: No, porque podrían nadar siempre que quisieran y que no coincidiera con competiciones internacionales de waterpolo en las que están seleccionados.

JULIO SATORRE: Sobre este tema debo comentar que en mi club, el C.N.B. se ha suscitado un problema gravísimo en el que el recordman de España de 200 metros mariposa no va a poder participar en los Campeonatos de España de Natación por coincidir una competición de waterpolo internacional con el condicionante de que si va a los Campeonatos, perderá toda la temporada de waterpolo internacional.

PUJOL: A principio de temporada se reunió a todos los waterpolistas. Se les explicó todo el programa de waterpolo internacional y se les comprometió a seguir el programa de waterpolo a quien quisiera.

En aquel momento eran libres de elegir.

MONER: No entiendo que no se le permita participar en unos Campeonatos de España a un nadador, si solamente se salta unos días de concentración y no de competición. Entiendo la postura de este Comité como un chantaje.

PUJOL: Esta es tu opinión y no la nuestra, ellos pueden nadar siempre que no coincida con el calendario de waterpolo. El nadador ha decidido jugar a waterpolo.

DEVESA: En los últimos Campeonatos de Cataluña de invierno, el nadador se fue a jugar a Bergamo y no nadó, y no pasó nada. No entiendo ahora por qué se suscita este problema.

ABELLAN: Hace rato que estoy meditando sobre lo que se está hablando aquí y me doy cuenta que tal como al principio cuando ha pasado las diapositivas el Dr. BALIUS existieron unos hombres tipo BERNARDO PICORNELL, ENRIQUE GRANADOS, padre «Polichón» para el Barceloneta, ZOLYOMY para España, etc. Creo que todo el problema que se está estudiando aquí, es solamente uno, la falta de hombres, la falta de directivos.

BESTIT: Creo que podemos ya iniciar el final de la mesa redonda con unas conclusiones:

BANDY: Perdona LUIS. Aquí parece que estamos todos llorando y en realidad somos los octavos del mundo, cosa muy importante. Y en

juniors somos primeros o segundos del mundo, lo cual es todo ello muy bueno.

BESTIT: Insistiendo sobre las conclusiones, diremos que en realidad estamos en un buen lugar en la clasificación mundial y que sin lugar a dudas, insistiendo en lo que ha dicho JUAN LUIS ABELLAN han faltado, pero creo que están surgiendo los «hombres» que pueden volver el waterpolo a sus ambiciones de su inicio. Sobre esta mesa me agrada decir que es quizás de las pocas de las que podemos sacar conclusiones positivas; que el waterpolo nacional y la natación no deben de separarse, sino que deben de correr caminos paralelos dentro de los mismos clubs, haciendo que los niños practiquen por igual la natación y el waterpolo hasta los 12, 14 años y que a partir de aquí inicien estos caminos paralelos orientados objetivamente por los hombres que deben de aparecer.

A esta reunión han sido invitados bastantes más hombres vinculados al waterpolo de los que estamos, precisamente esta es la falta de directivos de la que adolecemos, pero nos tenemos de congratular de las conclusiones a las que hemos llegado y de que al menos esta inquietud sobre el waterpolo nos haya reunido a un grupo, y asimismo el agradecimiento al Centro Médico del I.N.E.F. que se ha preocupado por nuestro deporte y ha organizado la primera charla sobre waterpolo en nuestro país.